

MADRES QUE ORAN



**"ORA POR TUS HIJOS TODOS LOS DÍAS Y
VERÁS CÓMO DIOS OBRA EN SUS VIDAS."**

La Biblia está llena de historias inspiradoras de mujeres que oran por sus hijos y confían en Dios para que los proteja y guíe. Estas mujeres son un ejemplo de fe y perseverancia, y sus experiencias nos enseñan la importancia de la oración y la confianza en Dios.

La Madre de Jesús, como todos sabemos, vivió una experiencia muy angustiante debido a que su hijo de 12 años desapareció por 3 días al finalizar la fiesta de la pascua.

**"GUARDA SILENCIO
ANTE EL SEÑOR,
ESPEREMOS EN ÉL
CON PACIENCIA"**

Salmos 37:7

Me imagino la desesperación que probablemente tuvo y todas las eternas horas sin saber de él. Muchos años después, ella vivió el dolor al ver a su amado hijo pasar por un juicio injusto y el castigo tortuoso que terminó en la muerte de cruz. Quiero creer que la fe en su creador nunca se debilitó, ni renegó de esta experiencia. Tal vez, no entendía muy bien por qué su hijo debía pasar por todo esto, pero sabía que tenía un propósito más alto.

Cuantas veces quizás en nuestra propia experiencia personal nos hemos preguntado ¿por qué? ¿Por qué a mí? ¿Por qué a mi hijo o hija? ¿Por qué a mi familia? Es en esos momentos que solo nos podemos aferrar a la oración, donde tenemos la oportunidad de buscar un tiempo para llevar nuestras peticiones de intercesión, ya sea por enfermedad, trabajo, por injusticias, maltratos, etc. Todo lo podemos dejar en el altar como un sacrificio ya que estamos seguras de la fe que ejercemos como hijas de Dios y como madres.

Esto me hace recordar mi servicio en México, en donde conocí el programa de intercesión "Madres que oran" con el nombre local de "Madres de rodillas, hijos de pie". Este particular nombre es una frase que contiene una gran promesa. Mientras estemos en oración por nuestros hijos, intercediendo por ellos y sus vidas, podremos ser parte de su victoria en el caminar con nuestro Padre Celestial.

El salmista nos dice: "GUARDA SILENCIO ANTE EL SEÑOR, ESPEREMOS EN ÉL CON PACIENCIA" (Salmo 37:7). Este versículo nos invita a confiar en Dios y esperar en su tiempo. Incluso si vemos que los malos prosperan, tendremos la seguridad de nuestra recompensa a su debido tiempo.



**Tte. Coronela
María Alarcón
Oficiala Jubilada**